



Traducción de la jutba del viernes 27 de Rabi' al Auual de 1426 h.
acorde al viernes 6 de Mayo de 2005
pronunciada por el Sheij Hamid Muhammad Waly
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

LA BUENA MORAL (segunda parte)

Alabado sea Allah, Quien dice en Su Libro Sagrado: "A los creyentes y las creyentes, a los piadosos y las piadosas, a los justos y las justas, a los pacientes y las pacientes, a los humildes y las humildes, a aquellos y aquellas que hacen caridades, a los ayunadores y las ayunadoras, a los pudorosos y las pudorosas, y a aquellos y aquellas que recuerdan frecuentemente a Allah" (33:35). Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin copartícipes, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero quien dijo: "No habrá nada más pesado en la balanza del creyente el Día del Juicio que la buena moral, por cierto que Allah odia a los de conducta y palabras obscenas", que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y sus compañeros.

Temed a Allah (swt), Él dice: "Hemos ordenado a quienes recibieron el Libro antes que vosotros, y a vosotros también temer a Allah" (4:131). A través del temor uno obedece a Allah (swt) y aguarda Su recompensa, con la luz de Allah (swt) se teme del castigo. Quien rece, ayune y pague el Zakat se considera una persona temerosa. Quien tiene una buena moral es un timorato, quien se purifica de todo acto decrépito es un verdadero temeroso. El Mensajero de Allah (sws) dijo: "La nobleza del creyente es su religiosidad, su hombría la inteligencia y su prestigio la buena moral". Todo aquel que tenga buena moral estará cerca del Profeta el Día del Juicio, el Mensajero de Allah (sws) dijo: "El más amado de vosotros y quien estará más cerca de mí el Día del Juicio será el de mejor moral".

En la jutbah anterior mencionamos aspectos de la buena moral y hoy queremos mencionar otros también muy importantes: La generosidad, la confianza en Allah (swt), la generosidad con los padres, con sus parientes, con sus vecinos, con sus huéspedes. El Profeta (sws) dijo: "Quien crea en Allah y en el día del Juicio que honre a su huésped", y dijo también: "Esta vida mundanal es para cuatro personas" y mencionó entre ellas a un siervo que Allah (swt) le concede sabiduría y por ella teme a su Señor, mantiene buenas relaciones con sus parientes y sabe que Allah (swt) lo ha establecido como un derecho; éste es el mejor de los grados.

La mayor dignidad del musulmán es temer a Allah (swt) y por ello procurar su sustento en forma lícita, no derrochar sus bienes ni mostrarse avaro con los mismos si se trata de obras de bien, por temor al Creador no los utiliza en cosas ilícitas, ya sea en su alimentación, vestimenta, sino que con sus bienes es generoso con sus parientes necesitados, se preocupa de pagar el Zakat como corresponde. Todo siervo generoso está cerca de Allah (swt) y siempre



piensa bien de su Señor. Él dice: "Y cuanto hagáis de caridades Allah os las recompensará" (4:131). Pero también está cercano a quienes lo rodean y ellos lo aman, pues siempre los trata bien y es generoso y considerado con ellos y siempre tiene buena cara y predisposición para ayudarlos.

Entre las virtudes morales del creyente está el pudor, y esta virtud lo lleva a mantenerse alejado de lo que Allah (swt) prohibió, tanto en público como en privado.

El pudor es una virtud que lleva a dejar todo lo malo y a esforzarse por cumplir con lo que Allah (swt) ha establecido. Este pudor lleva al musulmán a no hacer públicos sus pecados, y el Mensajero de Allah (sws) dijo: "A toda mi nación se le perdonará sus pecados, excepto los que hacen públicas sus faltas".

El pudor lleva al siervo creyente a ser respetuoso con quienes tienen más conocimiento que él, y a tratar bien a quienes tienen menos rango, bienes y edad, a tratar bien a las mujeres a los niños y a los empleados, por ello el pudor es parte de la fe. El Profeta (sws) decía: "El pudor siempre es un bien".

De la buena moral del musulmán está el buen trato con los parientes, en particular con la esposa, con quien se ha unido bajo un compromiso sublime que es el contrato matrimonial. Allah (swt) dice: "Tratad bien a vuestras mujeres en la convivencia. Y si algo de ellas os disgusta, es posible que Allah haya decretado a pesar de esto un bien para vosotros" (4:19).

De la buena convivencia es mantenerla bien acorde a las posibilidades, tratarla bien y nunca ser rudo con ella, usar siempre palabras suaves. Y si ella comete algún error manifestársela con palabras tiernas para corregirlo. Hay mujeres que les gusta ser aconsejadas pero con mucha ternura y compasión. El Profeta (sws) dijo: "El mejor de vosotros es quien mejor trata a su esposa". Y dijo también: "Nunca un musulmán odia a su esposa, si ve algo que le disgusta piensa en las cualidades que le gustan de ella". Quiere decir que nunca siente aversión por su esposa y olvida las cosas buenas que viven y la preocupación de ella por él, los momentos hermosos de intimidad, el embarazo y amamantamiento de los hijos, los momentos duros que sobrellevaron juntos y haberlo respetado en su ausencia. Toda vez que ella muestra un lado malo o te dirige palabras fuertes, debes pensar en todo lo mencionado, ya que los momentos malos siempre son pasajeros frente a la buena convivencia. No la trates mal, no dejes de mantenerla como corresponde, ni la divorcies por cualquier motivo.

¡Hermana en la fe! Ayuda a tu esposo a cumplir con los preceptos del Islam, no le exijas por encima de sus posibilidades sino que coopera en pos del hogar, recuerda sus virtudes también y no divulgues sus falencias.

De la buena moral del musulmán está la benevolencia con los padres. Allah (swt) dice: "Tu Señor ha ordenado que no adoréis sino a Él y que seáis benévolos con vuestros padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no seáis insolentes con ellos y ni siquiera les digáis: ¡Uf! Y hálales con dulzura y respeto. Trátales con humildad y clemencia, y ruega: ¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron conmigo cuando me educaron siendo pequeño" (17:23-24). Uno debe responder a las necesidades de los padres y procurar cubrírseles, nunca descuidarlos, ellos se ocuparon y sacrificaron por nosotros para que seamos felices y



tengamos futuro. Por ello, no es lógico que un creyente desconozca los derechos de los padres y los desdeñe cometiendo así un grave pecado e injusticia. La base de toda moral es la piedad y la benevolencia con los padres.

Le sigue a la benevolencia con los padres la buena relación con los parientes, visitarlos, ocuparse de sus necesidades y no esperar reconocimiento ni elogios por parte de ellos, sino que se debe ayudarlos y tenerles consideración con la esperanza de complacer a Allah (swt). El Altísimo dice: No rompen los lazos familiares que Allah (swt) ordenó respetar, temen a su Señor y Su terrible castigo. Aquellos que son perseverantes [en la adoración] anhelando el rostro de su Señor [y Su complacencia], practican la oración prescrita, hacen caridades con parte de lo que les hemos proveído, tanto en privado como en público, y si son maltratados responden con una buena actitud [sabiendo disculpar], éstos obtendrán como recompensa una hermosa morada" (13:21-22).

Que Allah (swt) nos beneficie a través del Sagrado Corán y de las enseñanzas de Su Profeta (sws).

Jutbah:

Alabado sea Allah por Sus infinitas gracias. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin copartícipes, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y sus compañeros.

Con la buena moral el musulmán alcanza la piedad, puede contener sus deseos, abstenerse de las cosas dudosas. Las primeras generaciones de musulmanes, en particular los compañeros del Profeta (ra), se abstenían incluso de cosas lícitas por temor que alguna de ellas hubiese algo prohibido, ya sea en la búsqueda del sustento, como en el trato cotidiano. Si había algo lícito que pudiese llevar a lo ilícito directamente los abandonaban pues seguían las palabras del Mensajero de Allah (sws): "Quien se abstiene de los asuntos dudosos mantendrá a salvo su religiosidad y su honor. Quien cae en cosas dudosas termina cayendo en el pecado al igual que el pastor que lleva a su rebaño a pastorear en el límite de un terreno ajeno termina invadiendo otro terreno".

¡Hermanos! Ocupaos de vivir en forma lícita, evitad la usura, la mercadería robada, las coimas, el engaño y el fraude. Que vuestras comidas, bebidas y vestimenta, sean lícitas. Las mujeres piadosas de las primeras generaciones le decían a sus maridos cuando salían a trabajar: Teme



a Allah por nosotros, pues podemos soportar el hambre hoy, pero no soportaremos el castigo del Infierno el Día del Juicio".

Ningún musulmán debe propasarse con su hermano calumniándolo, o divulgando sus secretos y faltas, no debe apropiarse de sus bienes ni traicionarlo. El musulmán debe ser una persona confiable que cuida de su persona y de quienes tiene a cargo, nunca coopera en las injusticias ni en la enemistad.

Así, el creyente mejor es el de moral intachable, por ello, adoptad virtudes morales como la generosidad, la buena convivencia conyugal, el buen trato con los suyos, la benevolencia con los padres. Engalanaos con la piedad y el temor de Allah (swt). El verdadero musulmán es el de buena religiosidad, que complace a su Señor, que la gente se siente segura y a salvo de él, que vive feliz rodeado de bendiciones.

Que la paz y las bendiciones de Allah (swt) sean con Su siervo y Mensajero Muhammad, con su familia y compañeros.